LOS RESTOS MÁS ANTIGUOS DEL "HOMO SAPIENS" SE REMONTAN A 200.000 AÑOS.

Los científicos discuten por qué el comportamiento avanzado apareció hace sólo 50.000

JAVIER SANIPEDRO, Madrid.- Los signos arqueológicos de una inteligencia humana plenamente actual —arte, rituales, pericia técnica, gran diversidad de herramientas—sólo tienen 50.000 años. Pero los geólogos acaban de demostrar que el soporte de toda esa creatividad, el cráneo humano moderno, ya existía hace 195.000 años. Esta sorprendente conclusión se basa en una nueva y precisa datación estratigráfica de dos cráneos fósiles (Omo I y Omo II) desenterrados en Etiopía en 1967. ¿Por qué el *Homo sapiens* tardó 150 milenios en comportarse como tal? Los expertos responden.

John Fleagle, de la Universidad de Stony Brook en Nueva York, e lan McDougall, de la Universidad Nacional Australiana en Canberra, presentan hoy en *Nature* las nuevas dataciones de Omo I y Omo II. Los científicos suelen denominar a éstos y otros fósiles similares (con forma moderna pero más antiguos de 50.000 años) "humanos anatómicamente modernos" para resaltar el hecho de que su cultura era primitiva. Hasta ahora se pensaba que ninguno tenía más de 130.000 años.

¿Por qué el talento moderno apareció 150.000 años después que este cráneo moderno?

"Es probable que las capacidades cognitivas no evolucionaran al mismo tiempo que la anatomía", responde John Fleagle, uno de los autores del trabajo. "La mayoría de la evolución muestra una pauta en mosaico: las diferentes características que parecen partes de una unidad en los animales vivos han evolucionado en diferentes momentos de su historia".

¿Y qué parte apareció hace 50.000 años? "Una posibilidad obvia", dice Fleagle, "es que esa *revolución* cultural refleje un cambio drástico en la capacidad de lenguaje de los humanos". Ese cambio consistiría en una alteración sutil de los circuitos cerebrales que no dejaría rastro en los huesos del cráneo. La idea de que los mecanismos cerebrales del lenguaje surgieron hace 50.000 años ha sido defendida desde hace tiempo por el antropólogo Richard Klein, de la Universidad de Stanford. En los últimos años, el evolucionista Alec Knight, de la misma universidad, ha presentado evidencias de que ese habla ancestral de la humanidad pervive en los lenguajes *click* de los actuales bosquimanos del este y el sur de África, en los que muchas consonantes se pronuncian como chasquidos de la lengua y los labios.

"Nuestro estudio indicaba que los lenguajes *click* son muy antiguos", explica Knight en un correo electrónico, "y que han persistido durante decenas de miles de años en poblaciones africanas muy separadas. Pero esos datos no pueden determinar cuándo surgió el lenguaje complejo por primera vez".

Knight prosigue: "La evolución tiene la forma de un árbol. Lo que los paleontólogos denominan "humanos anatómicamente modernos" es una rama que se bifurca en muchas ramitas cada vez más pequeñas. Una de estas ramitas es el conjunto de todos los humanos vivos y sus ancestros, pero hay otras ramitas que carecen de nuestra capacidad de cultura y lenguaje. La gran rama de los "anatómicamente modernos" nace hace 200.000 años, pero nuestra ramita, según mi mejor estimación, nace hace 70.000. Llevó otros

20.000 años que su cultura se extendiera lo bastante como para tener un impacto en el registro fósil".

Alan Walker, de la Universidad Estatal de Pensilvania, subraya que "este año se han hallado en África collares de conchas de hace 78.000 años, es decir, casi 40.000 años antes de la llegada a Europa de los humanos modernos". Es probable que África depare aún muchas sorpresas a los estudiosos de la evolución humana.

LA MODERNIDAD EMPEZÓ HACE UN MILLÓN DE AÑOS.

J. S.

El evolucionista Robert Martin, del Museo Field de Chicago, subraya en un correo: "La edad real de una especie de primates suele ser mayor que la de su fósil más antiguo conocido, y esto también vale para la evolución humana. Mi mejor estimación es que el *Homo sapiens* se separó del linaje neandertal hace un millón de años. En un sentido, ése es el tiempo de origen de nuestra especie. Sin embargo, suele olvidarse que la evolución puede continuar en un linaje después de que se haya separado de su pariente más próximo. Las nuevas características debieron seguir acumulándose en nuestro linaje. No debemos imaginar que todas esas propiedades surgieron en un paquete".

Martin prosigue: "Por ejemplo, el tamaño cerebral siguió aumentando, hasta un 50% tanto en el linaje neandertal como en el *sapiens*. Los rasgos morfológicos que caracterizan el cráneo humano moderno se podrían haber acumulado de modo parecido".

En ese contexto de un millón de años, la tardía aparición de la cultura moderna no sorprende a este científico. "No tengo problemas con el hecho de que las herramientas avanzadas aparecieran hace sólo 50.000 años" dice Martin. "El arte rupestre y otros avances culturales son incluso más recientes".

John Fleagle, uno de los autores, añade: "Es posible que distintas piezas del comportamiento moderno aparecieran pronto (hace unos 200.000 años) y tal vez cada una en una población distinta. De ser así, es posible que el paquete que observamos hace 50.000 años refleje la coalescencia de todos esos elementos que hasta entonces se habían manifestado aquí y allá de forma aislada"

Noah Rosenberg, de la Universidad de Southern. Californía, ofrece una alternativa: "Si las fechas de Omo I y Omo II son correctas, es posible que el hombre moderno surgiera en Etiopía y se quedara confinado allí durante miles de años. Una población pequeña y localizada explicaría el desfase con los datos arqueológicos".

El País, 17 de febrero de 2005

